Combatir organizadamente al fascismo

por **Josep Cónsola.**

Índice.

Combatir organizadamente al fascismo. Parte I ..... *pág.* **6-11**

- Catalunya, con la llegada del fascismo 7
- Los años 80 y el auge del capitalismo 7-11

Combatir organizadamente al fascismo. Parte II **12-17**

- El nacionalismo como influyente social 13
- La estrategia de control social del capitalismo 13
- El avance del fascismo 15

Anexos **18-28**

- Los barrios de Barcelona 19
- Evolución de la renta familiar disponible por distritos 20
- Resultados electorales: elecciones 2012 - 2017 21
- Las comarcas de Catalunya alejadas de la conurbación Barcelona-Tarragona 28

Consideraciones finales **29**

A mis amigos españoles **30-31**

LIBERTAD
JUSTICIA
COMISION
PRO-PRESOS

Combatir organizadamente al fascismo I

El racismo, en todas sus variantes, entre ellas la xenofobia entendida no tan solo como "miedo al extranjero", sino como "miedo al otro", en una sociedad dividida en clases, "el otro" al que se le tiene miedo no es una persona o un grupo de personas, es el conjunto de una clase social que supone una amenaza contra los intereses de la clase dominante y sus acólitos. Es el miedo al proletariado que a pesar del debilitamiento organizativo actual y la fragmentación del proceso productivo, se le considera extremadamente peligroso.

Proletariado fragmentado, debilitado, multiétnico, en parte ilegal, en el seno del cual conviven los asalariados que Lenin denominó en su momento *lugartenientes del capital*, con unos contratos más o menos asegurados, unos salarios más o menos concordantes a las expectativas de consumo o unos lugares en las esferas de la administración pública en forma de funcionariado. A su lado, multitud de jóvenes sin ingresos, familias viviendo de subsidios y ancianos pensionistas con ingresos inferiores al salario mínimo.

El capital, la denominada burguesía, o más sencillamente el empresariado, de forma abierta o velada, atizan el fuego del miedo para profundizar más la brecha que separa estos dos mundos proletarios.

Saben bien que **con el enfrentamiento interno de la clase obrera se fortalece el dominio del capital,** y para lo cual requiere técnicas variadas puesto que a medida que se debilita o pierde credibilidad una de sus actuaciones, inmediatamente tiene a punto otra para sustituirla.

Estos intentos de confrontación son parecidos en todos los países de nuestro entorno:

- trabajadores sindicados versus no sindicados
- funcionarios versus no funcionarios
- contratados fijos versus contratados eventuales

También son comunes las escalas salariales diferenciadas para una misma tarea:

- salarios masculinos versus salarios femeninos
- salario de prácticas vs salario de convenio colectivo

De todos modos, si bien durante unos ciertos periodos temporales se mantienen estas diferencias, también en el tiempo tienden a reducirse e incluso combatirse, acercando las condiciones laborales de los dos colectivos con el consiguiente peligro para los intereses del capital, por ejemplo cuando aparecen reivindicaciones que exigen unificar las condiciones del conjunto de los trabajadores, como pasar los contratos temporales a fijos o igualar el salario masculino y femenino.

El capital, durante el último medio siglo, ha fomentado los procesos migratorios incorporando en el seno del proletariado de cada país un mosaico étnico lo más diversificado posible y relegándolo a las tareas que se iban considerando poco gratificantes por parte de los ciudadanos de pleno derecho político. Es decir, a medida que se han ido atenuando las diferencias existentes entre los trabajadores con los mismos derechos políticos, se ha alentado crear una brecha de estos con los llamados inmigrantes.

Catalunya, con la llegada del fascismo.

En el caso de Catalunya, en una primera etapa, después del triunfo del fascismo a partir de 1939, se alentó una inmigración que cumplía dos exigencias:

- La españolización de Catalunya.
- La exigencia de la burguesía catalana de disponer de una mano de obra foránea, dócil, de origen campesino que se enfrentara al proletariado autóctono y que de esta competencia surgiera como resultando un coste a la baja del precio de la fuerza de trabajo.

Con el paso de los años, las organizaciones sociales, vecinales, sindicales, políticas... fueron desdibujando este precipicio entre dos sectores del proletariado catalán. Tal vez para poner un ejemplo gráfico, en el *Congreso de Cultura Catalana* celebrado en 1976 en el *Parc de les Aigües* de Barcelona, tuvo como presencia destacada y actividad solidaria central a los trabajadores de *LAFORSA* de Cornellà, que estaban realizando una huelga histórica que llegó a afectar toda la comarca del Baix Llobregat. Casi la totalidad de ellos formaban parte de esta inmigración a la que aludía anteriormente (contrariamente con esta manera de actuar fue la diferencia en 2013 cuando se organizó la Vía Catalana donde no se tuvo en cuenta que esta pasara por la carretera de Mollet a Sabadell ante *PANRICO*, donde sus trabajadores hacía seis meses que estaban en huelga, seguramente porque el director general de *PANRICO* era el hermano de Artur Mas.)

Cada vez era más difícil mantener una brecha en el seno del proletariado catalán por motivo de su origen, ya que si bien se mantenían unas diferencias, estas estaban basadas en el "grado" de calificación profesional o nivel de estudios. Gritos de alarma del capitalismo catalán (y español): Hay un descenso de los beneficios derivado de la ruptura o fracaso de las estrategias de posguerra y debido a la **unidad de acción contra la dictadura**.

Los años 80 y el auge del capitalismo.

A partir de los años 80 se inicia una nueva estrategia derivada de tres factores: un descenso de la tasa de natalidad, una aceleración de la demanda y unos salarios a la alza debido a la disminución del ejército de reserva de mano de obra.

Se abrió así una puerta a la inmigración foránea principalmente proveniente del Magreb, continuada con la latinoamericana y posteriormente desde el este de Europa, después de la desaparición del bloque socialista.

Paralelamente un llamamiento, organización y traslado ilegal de personas desde la África subsahariana enmascarado tras un doble discurso coherente, con la **doble moral intrínseca del capitalismo**, puesto que mientras se ponían (y ponen) obstáculos a la llamada inmigración ilegal, se alienta el hecho que esta continúe: **cuantas más dificultades tengan para llegar a nuestro país, menos exigentes serán para reclamar derechos**.

Nutriendo de mano de obra a sectores en alza como la construcción, la hostelería, la prostitución, el tráfico de drogas... la agricultura intensiva, a medida que iba envejeciendo el campesinado y sus hijos no querían continuar trabajando la tierra, sectores que precisaban de mano de obra sub-empleada puesto que no estaban dispuestos a pagar un salario equivalente al de los asalariados autóctonos.

Mientras duró la etapa del desmesurado crecimiento inmobiliario, tanto con los gobiernos del PSOE como del PP, el beneficio era tan enorme que permitía el robo a manos llenas en todos los ámbitos políticos ya fueran directamente del Estado o de los gobiernos autonómicos, municipales o diputaciones, y todavía quedaba algo para repartir entre la población en forma de contratos por parte de la administración: becas, asistencia social, etc. Pero a medida que se iba acercando el final de esta etapa de crecimiento inmobiliario y básicamente después de su estallido, el capital español (y catalán) derivó las ganancias obtenidas legal o ilegalmente hacia paraísos fiscales, en compra de deuda pública y en la creación de SICAVS, con el consiguiente descenso de los ingresos impositivos del Estado.

Para hacer frente a este disparate empezaron los famosos recortes. Paralelamente se intensificó el control de inmigrantes sin calificación profesional mientras se alentaba la inmigración de personas cualificadas (la selección de permisos de refugiado), con retribuciones muy por debajo de las percibidas por los profesionales autóctonos, y con esto una confrontación para la pequeña y media burguesía, con la cual competían.

La alianza tradicional entre el gran capital y la pequeña y media burguesía empezó a agrietarse, dado que veía que las oportunidades de promoción social de sus descendentes eran cada vez menores y se inició el reclamo al gran capital cómo si se tratara de una negociación colectiva de trabajo. En este tira y afloja se iba diluyendo lo que durante años fue el solapamiento de las dotaciones económicas con los contubernios políticos que a nivel concreto era el apoyo parlamentario de la mayoría política catalana al partido gobernante en España y en contrapartida el apoyo del Gobierno español al gobierno de la burguesía catalana.

"Peix al cove" (Pescado al zurrón) fue la frase característica del denominado *"pujolismo"* que englobaba esta simbiosis.

Entretanto, el proletariado catalán, el viejo y el nuevo, junto a los hijos e hijas de esta pequeña y media burguesía, quedaban al margen de este proceso negociador, y con esto, un incremento de su desconcierto y descontento.

Jóvenes con cada vez mayores calificaciones universitarias se vieron abocados a unos contratos de prácticas infra-remunerados. Las expectativas por lo pronto, de incorporación a la nómina del funcionariado también quedaban al aire debido a la política económica de **recorte del gasto público**, sin desconocer el significativo camino que suponía entrar en una Caja o Banco, los cuales estaban en un profundo proceso de reestructuración y disminución de ocupación. Por otra parte jóvenes sin calificaciones universitarias acudiendo a múltiples módulos de formación profesional para poder salir a la búsqueda de puestos de trabajo inexistentes.

Personas consideradas no aptas para el trabajo debido a su "edad" (+/- 45 años) con responsabilidades familiares, alquileres a la alza, hipotecas kafkianas, hijos/as adolescentes sin oportunidad de generar ingresos propios...

Mientras portavoces de los diferentes colores del capital anunciaban a bombo y platillo que habían descubierto la sopa de ajo, al mismo

tiempo eran señalados por una parte muy importante de la población como los responsables de esta debacle.

Todos pregonaban distintas causas y soluciones:

- unos que si la culpa era del gobierno anterior
- otros que el culpable era el capital especulativo
- otros que la responsabilidad era de la crisis global a escala europea y mundial
- otros que los culpables eran los países que controlaban los recursos naturales
- otros que se tenían que privatizar los servicios públicos
- otros que la productividad era baja
- otros que las exigencias salariales eran excesivas
- otros que los impuestos sobre los beneficios eran demasiado elevados y que las cotizaciones a la Seguridad social eran «insoportables»
- otros que se tenían que aumentar las ayudas caritativas para los parados
- otros...

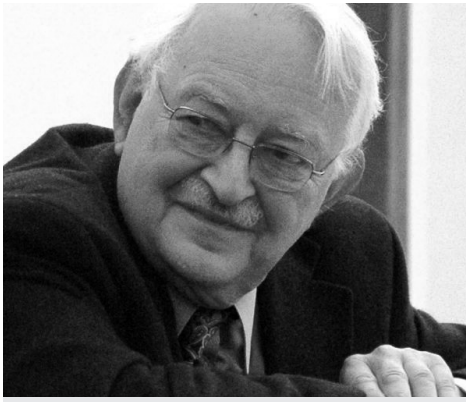
Y se produce una bifurcación fundamental para entender los hechos políticos posteriores:

Por un lado, el nuevo proletariado con calificación profesional o académica y la pequeña y mediana burguesía ven en la reivindicación independentista una salida para sus aspiraciones sociales como parte de la estructura de un nuevo Estado, y la transmisión a sus hijos, que viven de las transferencias intergeneracionales, de las mismas aspiraciones.

Por otro lado, el viejo proletariado, con una parte importante en el paro al igual que sus hijos sin calificaciones académicas y con una pérdida de la autoridad paterna en el seno del núcleo familiar debido a que no pueden satisfacer los modelos de consumo como consecuencia de la caída de los ingresos, no ven un futuro inmediato que pueda cambiar su situación. Buscan, debido al miedo, una oferta de seguridad equivalente a un aumento de la autoridad del Estado que por otro lado compensa la perdida en el ámbito familiar. Y, ven en la reivindicación independentista, no una posibilidad de resarcimiento social, sino todo lo contrario, una posible marginación, al mismo tiempo que ven el inmigrante extranjero no como un miembro más de su clase social, sino un competidor o un enemigo a batir en la carrera de obstáculos para conseguir un puesto de trabajo o un rival con el cual disputar subsidios, becas o adjudicación de viviendas sociales.
Se construye, aún sin ser consciente de ello, la base social del fascismo.

Paralelamente, lo que podríamos denominar "clase obrera tradicional" en la industria o servicios, sindicada en una gran parte con contratos indefinidos, mira con escepticismo tanto la reivindicación independentista como la situación de precariedad de una parte numerosa del proletariado. Su única obsesión es mantener su puesto de trabajo y un nivel de ingresos estable que no se vea comprometido por una toma de posición política a favor del proceso independentista, ni por una defensa radical por el mejoramiento de las condiciones de existencia del otro sector del proletariado: Lo que Lenin denominaba *"los lugartenientes del capital"*.

Pero desgraciadamente, nadie de los que están recibiendo prebendas de las estructuras del Estado (sindicatos, partidos, fundaciones, asociaciones, etc.), ni de los que malviven de las rentas mínimas de inserción, ni de los que reclaman mas democracia, ni de los defensores del proceso soberanista, ponen ante todo la idea, el concepto, la necesidad y en consecuencia la acción, de que **solamente acabando con el capitalismo, rompiendo su columna vertebral se puede pensar en una posible solución**.



Quizás hay que pensar en las reflexiones que realizaba **I. Wallerstein** en 1995 a modo de profecía ("La disminución de los Estados, la disminución de los derechos". Respuesta de I. Wallerstein a Charles Til.ly en *International Laborand working-class nº 47*, pág 24-27):

"En Europa y Norteamérica tendremos estructuras sociales en las que la "clase obrera" estará compuesta desproporcionadamente por trabajadores no blancos, probablemente fuera de las estructuras sindicales y con grandes posibilidades de no disponer de derechos políticos y sociales básicos. Al mismo tiempo, los hijos y nietos de los actuales trabajadores sindicados formarán la nueva "clase media", tal vez sindicalizados, algunos muy bien situados, otros no tanto (por lo cual más inclinados a comprometerse con los movimientos de extrema derecha). Habremos vuelto a la situación anterior a 1848, en la que, en los focos tradicionales del Estado Liberal, los obreros estarán mal pagados y fuera del ámbito de los derechos políticos y sociales.

Los trabajadores de occidente volverán a ser "clases peligrosas", pero el color de su piel habrá cambiado y la lucha de clases será una lucha racial en la que las nuevas "clases medias" herederas de la antigua clase obrera, se aliarán con el poder hegemónico. "

No valen las medias tintas; que si socialismos del siglo XX o del siglo XXI, que si movimientos de lo que llaman sociedad civil, que si república, que si retoques al texto constitucional, que si autodeterminación, que sí maratones de ayuda a tal o cual causa...

Cierto que no son aplicables hoy algunas de las fórmulas de lucha política de hace un siglo, pero se mantienen en vigor los métodos de análisis y las estructuras de clases sobre las cuales se tendría que realizar el análisis. Tampoco son aplicables, hoy y aquí, las diversas fórmulas de la política de alianzas utilizadas por los comunistas en otros tiempos y latitudes, pero sí que podemos extraer de ellas lecciones para hoy y aquí. Una de estas lecciones es que las alianzas con una parte de la burguesía o la oligarquía, solamente han sido beneficiosas para el proletariado cuando este ha dispuesto de una mayoría y cierta dosis de hegemonía, en caso contrario, solamente han servido para destrozar la organización proletaria, o tal vez podríamos asegurar que cuando se ha dado esta alianza en condiciones de inferioridad ha sido porque la organización proletaria ya había hecho dejación de su labor y perspectiva revolucionaria.

Terrassa, 1958. Mujeres lavando ropa en la riera de las Arenas.

Combatir organizadamente al fascismo II

Cuando una persona se siente parte de una comunidad humana por nacimiento, descendencia, cultura, educación o asimilación; defiende, argumenta y reivindica esta pertenencia allá donde vaya. Es del todo natural y comprensible y por ende defendible si se olvida el concepto de clase y con ello la aceptación de pertenecer a una clase social determinada. Determinada no por el lugar que ocupa en el sistema capitalista de relaciones de producción, sino por la percepción subjetiva de lo que se es o tiene, o por la perspectiva futura de lo que se quiere ser o tener.

Aquí, en nuestro país (Catalunya), coexiste un conglomerado humano, ya sea llegado desde el país vecino (España), o de más allá, ya sea Europa, África, Asia o América, y por lo tanto deberíamos entender una lógica de comportamiento social ligada a su origen, a su transmisión generacional y en otros casos a una determinada toma de posición política, tradicional o religiosa a menudo tiznada de aires reaccionarios (a diferencia de la década de los años 70).

A menudo se oyen comentarios de que las personas foráneas tienen buena acogida, que no se las discrimina, que se desea su incorporación a nuestra sociedad, que aprendan, acepten y asimilen nuestra manera de ser. Pero hay que tener en cuenta que asimilación lleva consigo una pérdida identitaria y no es sencillo olvidar los orígenes que como bien dice el poema *"quién pierde los orígenes, pierde la identidad"*, y estos factores se deberían tener en cuenta en el momento de analizar, calificar, enaltecer o menospreciar a las personas con independencia de los años que lleven residiendo aquí.

Tal vez cabe una reflexión al respecto y es la siguiente: A las personas foráneas no se les debería pedir la asimilación sino la solidaridad, es decir, que manteniendo su lengua, su cultura, sus tradiciones, su historia,... se integran en otra sociedad (que no es la suya), y desde una lectura con contenido proletario poder establecer vínculos mediante los cuales sintonicen con las aspiraciones políticas, culturales, históricas y por ende reivindicativas de los habitantes autóctonos de este lugar que es Catalunya.

Si la mayoría de estas personas provienen del país vecino, cuyos gobernantes niegan y reniegan de la identidad catalana y rehúsan el calificativo de nación para Catalunya, no por ello las personas inmigradas son portavoces de sus gobernantes, más bien al contrario, puesto que se han visto obligadas a abandonar su tierra, amigos, familia, costumbres, lengua... debido a la opresión que les imprimían sus gobernantes.

Al lado de este colectivo llegó otro totalmente diferenciado: los sicarios, entendidos éstos como los intencionalmente trasladados en aras al control social (funcionarios, militares, etc.) simpatizantes del gobierno español nacionalsindicalista para llenar espacios concretos y realizar tareas de vigilancia y control.

Dicho esto, la **generalización simplista** de las proclamas del nacionalismo burgués catalán de: España nos roba; España nos explota, etc. no ayudan a comprender ni hacer comprender la diversidad existente hoy en Catalunya ni ayuda tampoco a que esta diversidad tome partido a favor del derecho a la autodeterminación.

¿Qué hacer? Cuando vemos que una mayoría de estos habitantes de Catalunya de origen foráneo o de descendencia foránea se arremolinan bajo las banderas de formaciones políticas españolas de expresión ultranacionalista como por ejemplo Ciudadanos.

El nacionalismo como influyente social.

El eslogan, repetido y repetido por una parte de la llamada izquierda de: "Catalán es todo aquel que vive y trabaja en Catalunya" al parecer ha perdido su validez. Los hechos lo están demostrando. No es suficiente hacer referencia a los elementos denominados "objetivos" dejando de lado la subjetividad, que precisamente es el instrumento utilizado por las formaciones políticas reaccionarias a través de todos los medios de comunicación para influir en la deriva del enfrentamiento Catalunya-España, y en el cual esconden los elementos objetivos de la explotación de clase.

Fue esta izquierda, hoy desaparecida (el PSUC), que utilizó este término con el fin de **unificar en la acción** al proletariado catalán hasta el momento en que la toma de posición constitucionalista y monárquica del PCE fragmentó la propia militancia del PSUC a partir de una confrontación política e ideológica que se trasladó hacia una fragmentación de la militancia entre catalanes de origen y emigrantes de España a partir del V Congreso del PSUC a instancias de las teorías abanderadas por la cúpula del PCE.

Planteamiento que se ha emulado en el seno del PSC-PSOE, cuando en el PSC aparecían "derivas" catalanistas, que eran coaccionadas por los llamados "*guerristas*", quienes acostumbraban a estar abanderados por Celestino Corbacho, ex-alcalde de l'Hospitalet y ex-ministro de trabajo, y que ahora está simpatizando con Ciudadanos.

Sin duda, **una parte importante de la sociedad catalana exige poder expresar su voluntad respecto a la autodeterminación**. En este sentido existe coincidencia entre un conglomerado humano de diversas opiniones políticas y clases sociales, lo cual reafirma que los elementos "subjetivos" tienen un peso importantísimo en las grandes movilizaciones sociales.

No hay que olvidar que la apelación a la defensa de la nación, de la "patria" ha sido una constante por lo que respecta a los movimientos revolucionarios o de liberación nacional concretada en un llamamiento a la unidad de diversas clases sociales para hacer frente a un "enemigo común". En contraposición los movimientos ultranacionalistas suficientemente conocidos en Europa, o las dictaduras militares **se autoproclamaban como necesarias para la "defensa de la patria"** frente a enemigos internos o externos.

La estrategia de control social del capitalismo.

La masa obrera, mayoritaria en cualquier parte, está impregnada de la ideología de la clase dominante ya que ésta es la que dispone del control de los "aparatos ideológicos del Estado" (educación, cultura, religión, medios de comunicación...) y dichos aparatos diseñan un todo que equipara Nación a Estado y califica el binomio amigo-enemigo según la conveniencia del momento.

Durante etapas o ciclos de bonanza capitalista (generalmente después de grandes masacres y destrucciones) en los cuales una parte del excedente se reparte entre la población, ya sea

en forma de prestaciones sociales, salarios más o menos satisfactorios, préstamos, una ilusoria estabilidad, una perspectiva de futuro para los hijos... y así **penetra con fuerza la noción de Estado Benefactor, en el cual quién se enfrenta al Estado se le atribuye que se enfrenta al bienestar colectivo**.

¿Qué pasa cuando aparece una de las muchas crisis cíclicas del capitalismo? Pasa que se rompen o peligran de romperse los vínculos sociológicos con el Estado, y entonces aparece EL MIEDO, y ante el miedo se reclama seguridad, se reclama represión, se reclama sumisión. **Es el inicio de la ofensiva denominada extrema derecha**.

¿En que consiste este miedo? Básicamente en la inseguridad, en la falta de perspectivas para el futuro, en un retroceso respecto al nivel de consumo anterior, una debilidad en cuanto a ser reconocido socialmente con el peligro de la marginación, impotencia ante las demandas de los hijos al mismo tiempo que éstos pierden la consideración hacia sus padres, síndrome de orfandad y fruto de todo ello buscando la cobertura patriarcal del Estado, en un himno, una bandera, un ejército, una selección deportiva... en fin, cualquier cosa que sea equivalente a la fuerza, a la seguridad de pertenecer a una colectividad humana por más deshumanizada que ésta aparezca con la esperanza de **encontrar un reconocimiento social perdido o minusvalorado**.

Patria, para los colectivos foráneos e inmigrantes, en su mayoría, es aquello que dejaron atrás ellos mismos o sus padres con la promesa de una vida mejor, si no en términos culturales y humanos, sí en términos económicos.. Otros reivindicadores de este concepto de Patria son los hijos de aquellos que su tarea no fue la correspondiente a un emigrante normal, sino a la de un sicario o colono enviado para realizar tareas de control y supervisión en nombre de otra nación.

Sometidos al sistema de explotación capitalista, la inmensa mayoría **no acierta a tomar conciencia de su estado de sumisión**, y durante las etapas crecientes del ciclo expansivo del capital, subjetivamente se sienten parte del mismo al cual rinden sumisión a cambio de una cierta cantidad de ingresos que le permitían sintonizar con el ilusorio mundo del consumo equiparando éste al concepto de felicidad.

Esta identificación capital-nación-cultura-sumisión hace crecer lo que podríamos denominar colonialismo, es decir, un colectivo de colonos que geográficamente han establecido una colonia, definida ésta como un conjunto de personas que procedentes de un territorio, se establecen en otro (en el caso de Catalunya fundamentalmente el eje Barcelona-Tarragona).

Sólo así podemos entender el auge y mayoría votante a Ciudadanos, precisamente en el llamado cinturón industrial de las grandes conurbaciones de las Áreas Metropolitanas de Barcelona y Tarragona, donde antaño las preferencias políticas abarcaban la llamada izquierda (socialistas-comunistas). Evidentemente esta reflexión está alejada de la que caracterizó el nazismo alemán y el fascismo italiano, como respuesta del capital a la fuerza organizada de las organizaciones obreras. Éstas no existen hoy.

Recientemente en Alemania, en las últimas elecciones en diferentes Lands, ha sido en la ex RDA donde *Alternativa por Alemania* ha recolectado mejores resultados electorales, llegando a ser la formación más votada (27%) en Sajonia, y la segunda formación en Turingia, el estado tradicionalmente de izquierdas y cuna de la mejor tradición revolucionaria alemana desde medianos del siglo XIX.

Cómo entender el ocaso de los feudos tradicionales del movimiento obrero italiano y del PCI en la década de los 70-80, que abarcaban Lombardía, Piamonte, Emilia-Romagna, Lacio, Toscana, Liguria, y ahora son feudo de la Liga Norte que se presentó en estas últimas elecciones bajo el lema de: *"Los italianos primero",* cuando precisamente ha desaparecido la formación comunista y el sindicalismo italiano está bajo mínimos.

Después de estas notas introductorias, es preciso realizar unas reflexiones sobre el apelativo "fascista", ampliamente utilizado por la autodenominada izquierda para designar tanto a pequeños grupos reivindicativos del nazismo con sus símbolos, indumentaria, agresividad... como a quienes se presentan contrarios a la reivindicación independentista catalana. Craso error.

Primeramente, cabe recordar unas características tanto del nazismo alemán como del fascismo italiano:

- Su configuración como movimiento de masas
- Su oposición formal al orden existente
- La denuncia de la corrupción y del sistema pluripartidista
- La reivindicación nacional y la necesidad de "espacio vital", que en el caso de Alemania fue la consecuencia del tratado de Versalles, y en el caso de Italia el desencanto por no poder acceder al reparto colonial posterior a la primera guerra mundial.
- La inserción en el discurso de una equidistancia del capitalismo y del comunismo cuyo exponente en España fue el "nacionalsindicalismo".

El avance del fascismo.

¿Puede convertirse el movimiento electoral de Ciudadanos en un movimiento fascista social organizado?. Vislumbrar esta posibilidad, tanto en Catalunya como en España, no es una utopía. El discurso fácil, bien articulado, simple, y tomando como eje de referencia los resultados estadísticos del Centro de Investigaciones Sociológicas nos pueden acercar a esta realidad.

Haciendo referencia a ello, el barómetro de Septiembre de 2018 es preocupantemente esclarecedor del pulso socio-político en España, empezando por la pregunta sobre el grado de felicidad en una escala de 0 a 10, los puestos 6,7 y 8 suman el 63%. Sobre el 40 aniversario de la Constitución ante la pregunta de la satisfacción con la misma. Los ítems muy satisfecho, bastante satisfecho y regular abarcan el 64,4%, frente a un 19% de poco satisfechos y un 8% de nada satisfechos. Frente a la pregunta de si la forma en que se llevó a cabo la transición a la democracia en España constituye un motivo de orgullo, un 67,3% responden que si. Ante la pregunta de si en el Parlamento se discuten los problemas que realmente preocupan, la respuesta de un 75,9% es que se presta demasiada atención a problemas de poca importancia, y lo más curioso es que ante las preguntas de si se consideran de derechas o de izquierdas en una escala de 1 (izquierdas) a 10 (derechas), un 59,3% se consideran lo que denominaríamos el abanico de centro-izquierda (1 a 5) y tan sólo un 22,9% de centro-derecha (6 a 10).

En encuestas anteriores del CIS, concretamente la dedicada a la "clase social subjetiva" en una escala de 1 (la más baja) a 10 (la más alta), un 65% se autositúa en los escalones 5 a 8, es decir se considera clase media y tan sólo un escuálido 4% (escala 1 y 2) se considera clase "baja".

Todo esto nos puede acercar a comprender ciertas tomas de posición política que serían incomprensibles si tan solo tuviéramos en cuenta los "elementos objetivos" (el grado de proletarización, la insuficiencia de ingresos, el trabajo precario, la inestabilidad laboral, el déficit de vivienda asequible, el nivel de explotación y aumento de la productividad, las deudas de las familias, el coste de las hipotecas, ...) que a menudo han sido la única base del análisis por parte incluso de los autodenominados marxistas. Ya en su momento (1933) Wilhelm Reich en su "Psicología de masas del fascismo" alertó de las carencias del análisis de su partido (el comunista) precisamente por no tener en cuenta estos factores subjetivos.

Una subjetiva clase media, miedosa de perder algo más que las cadenas, con un futuro nebuloso, pérdida de su identidad y a la búsqueda de un Estado fuerte que le de seguridad ante la incertidumbre: es el cimiento sobre el cual el fascismo pretende construir su edificio, a no ser que alguna o algunas formaciones políticas, con claro contenido de clase anticapitalista, con un método de análisis dialéctico, con una estructura militante organizada en base al centralismo democrático, combativa, coherente y comprometida, capaz de moverse "como el pez en el agua" en medio de esta sociedad atemorizada, alejada de todo victimismo y paternalismo, recuperando viejos saberes adaptándolos a la situación actual, que huya de las consignas precocinadas, capaz de poner en jaque a la burguesía catalana y española, que sepa discernir entre enemigos y aliados tácticos y estratégicos, que desenmascare el cosmopolitismo y del despotismo ilustrado que tanto daña al internacionalismo proletario, que tenga una visión de totalidad y que desentrañe con palabras y hechos la amenaza de un posible futuro fascismo de masas.

Para ello es necesario y urgente una fuerte organización política comunista en Catalunya.

Josep Cónsola.
Noviembre 2018

Anexos

Con los cuadros anexos podemos realizar una observación en el cambio de tendencia en el voto, comparando los resultados de las elecciones al Parlament de Catalunya del 2012 y del 2017. A través de ellos, podemos apreciar dos cambios importantes: uno dentro de lo que podríamos denominar bloque "soberanista" de composición de centro-derecha en el cual, debido a diversas circunstancias, entre ellas el descrédito de Convergència, debido a la larga lista de corrupciones i a la pérdida de influencia del sector más conservador personificado por Unió Democrática, la cual se fragmentó de la coalición CIU. Seguramente una parte de la influencia de Unió se trasvasó hacia Ciudadanos como podemos apreciar sobre todo en Barcelona ciudad, en la cual dicha formación resulta mayoritaria en los distritos de la rancia burguesía barcelonesa (Pedralbes, La Maternitat, Les Tres Torres, Sant Gervasi Bonanova y Sant Gervasi Galvany) cuando había sido un feudo de CIU, que en 2017 solamente alcanzó mayoría en l'Eixample, Sant Antoni, Les Corts, Sarriá, Putget i Salut.

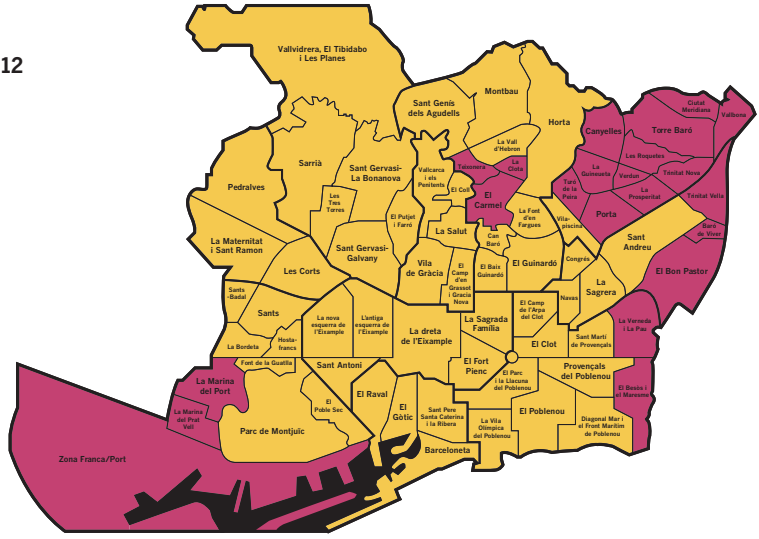
Dentro de este bloque "soberanista", Esquerra Republicana, con un discurso algo más radical que su socio, pescó en río revuelto y arañó la tradicional mayoría de Convergencia en los distritos de la pequeña y mediana burguesía barcelonesa (Gràcia, Guinardó, Sagrada Familia, Font d'en Fargues) y se impuso mayoritariamente en los distritos tradicionales de reivindicación soberanista (Sants, Sant Andreu, Poble Nou, Barceloneta, Poble Sec...). Seguramente anteriores votantes de la CUP optaron por Esquerra Republicana en base al tradicional "voto útil", lo cual debe llevar a la reflexión que el respaldo electoral de la CUP en las anteriores elecciones no era fruto de un trabajo cuidadosamente organizado de esta formación, sino un respaldo electoral volátil a tenor de los resultados obtenidos en 2017 respecto a 2012, puesto que su discurso y acción política, si bién intenta situarse a "la izquierda" del tándem Convergencia-Esquerra, ha sido incapaz de acercarse a la mayoría del proletariado de origen inmigrante.

El segundo cambio, más importante que el anterior, ha sido la pérdida de la mayoría llamémosla "de izquierdas" representada por el Partido Socialista y históricamente mayoritaria en los distritos obreros y de gran concentración de población de origen inmigrante (La Marina, Port, Besós, Verneda, Bon Pastor, Trinitat, Vallbona, Ciutat Meridiana, Torre Baró Prosperitat, VerdúnCanyelles, Guinaueta, Carmel, Teixonera), mayoría que ha obtenido Ciudadanos. Algunos análisis afirman que es debido a la no aceptación de las propuestas sobre autodeterminación de Catalunya, pero este análisis tiene un punto débil y es que el Partido Socialista ha coincidido con el Partido Popular en lo referente a la negación de cualquier reivindicación de carácter soberanista, por lo cual el análisis correcto lo debemos buscar a partir de las consideraciones realizadas respecto a los elementos subjetivos que caracterizan la incipiente tendencia hacia una base social del fascismo que en Barcelona Ciudad se concreta en la peligrosa coincidencia que Ciudadanos obtenga la mayoría tanto en los reductos de la gran burguesía como en los distritos proletarios.

Los barrios de Barcelona.

Elecciones 2012

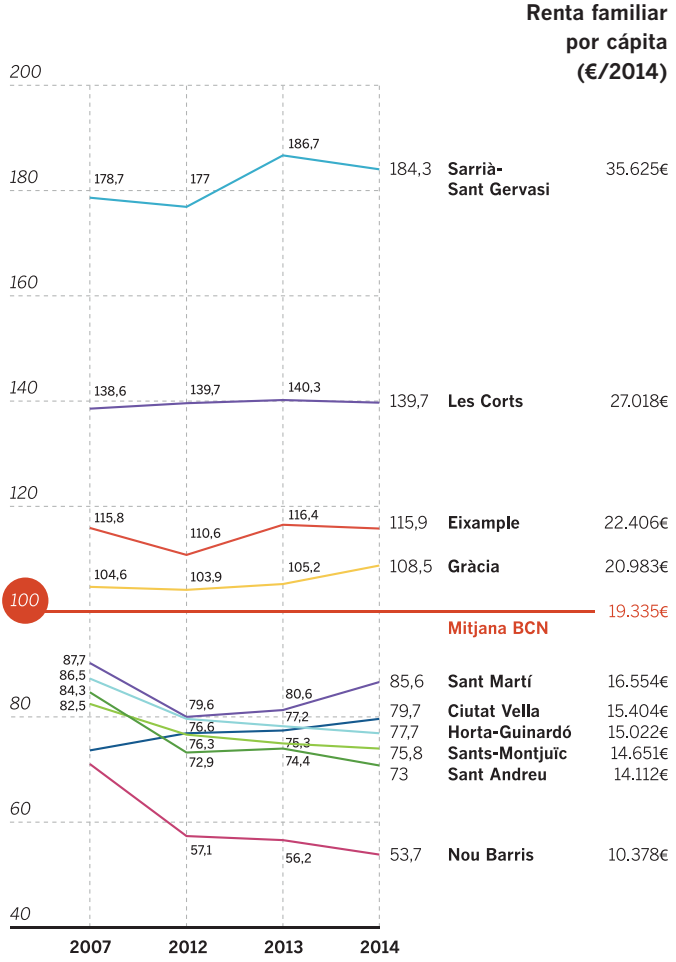
- **CIU**
- **PSC**



Elecciones 2017

- **Junts x C**
- **ERC**
- **C's**

Evolución de la renta familiar disponible por distritos.



Estas tendencias apreciadas en Barcelona ciudad (y en la comarca del Barcelonés que incluye los municipios de Sant Adrià de Besós, Santa Coloma de Gramanet, Badalona i l'Hospitalet) las podemos observar en el conjunto de la denominada Area Metropolitana y mucho más allá en la gran Conurbación que abarca desde la comarca del Maresme hasta el Baix Camp donde el soporte electoral a Ciudadanos fué de 897.894 votos.

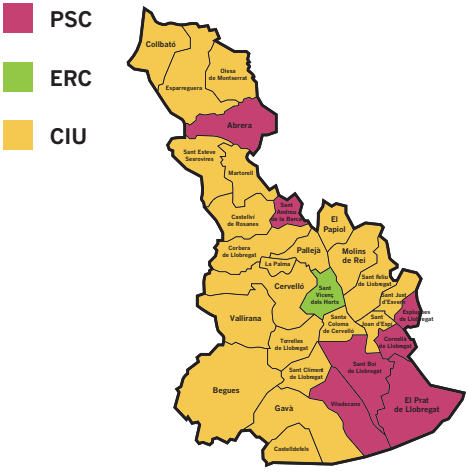
El Baix Llobregat.

A pesar de denominarse comarca, es de unas características peculiares y diferenciadas entre la parte norte y noroeste de la comarca (Martorell, Castellví, Sant Esteve, Abrera, Esparraguera, Olesa, Collbató, Corbera, Cervelló, Sant Climent, Vallirana, Begues) y los municipios del sur (Sant Andreu de la Barca, Sant Vicenç dels Horts, Pallejá, Papiol, Molins de Rei, Sant Feliu, Esplugues, Sant Joan Despí, Cornellá, Sant Boi, El Prat, Viladecans, Gavá, Castelldefels).

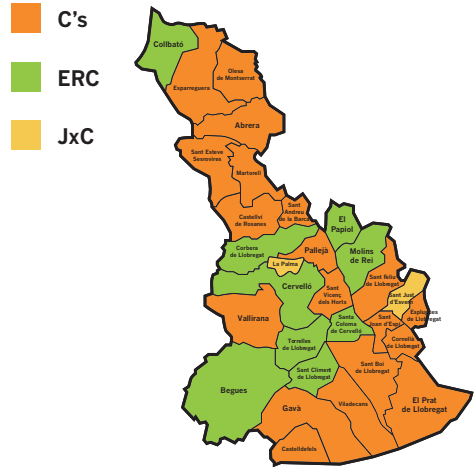
Dichos municipios tienen una larga historia de luchas obreras, junto a L'Hospitalet que si bién pertenece formalmente a la comarca del Barcelonés, social y sociológicamente podemos situarlo en el Baix Llobregat. En las elecciones de 2012 el Partido Socialista obtuvo una mayoría holgada en los municipios de alta concentración industrial y habitacional (El Prat, Esplugues, Cornellá, Sant Boi, Viladecans, Sant Joan Despí, Sant Andreu de la Barca y Abrera).

En 2017 Ciudadanos obtuvo la mayoria en los enclaves tradicionales del movimiento obrero, el llamado "Cinturón Rojo" de Barcelona arrebatando la preferencia electoral al Partido Socialista, pero además también obtiene la mayoría en los municipios donde Convergencia había dispuesto de holgadas mayorías si bién los restos de Convergencia (junto a una parte de los votantes de la CUP) hacen posible que Esquerra Republicana obtenga una mayoria en los municipios de Collbató, Corbera, Cervelló, Papiol, Molins de Rei, Torrelles, Sant Climent, Santa Coloma y Begues, municipios sin excesicva concentración industrial y habitacional. Estos resultados coinciden con los observados en Barcelona ciudad y con los que veremos a continuación al analizar otras comarcas de Catalunya. Ciudadanos obtuvo 156.114 soportes electorales, un 31,65% del electorado.

Elecciones 2012



Elecciones 2017



Elecciones 2012

CIU

PSC

Elecciones 2017

C's

JxC

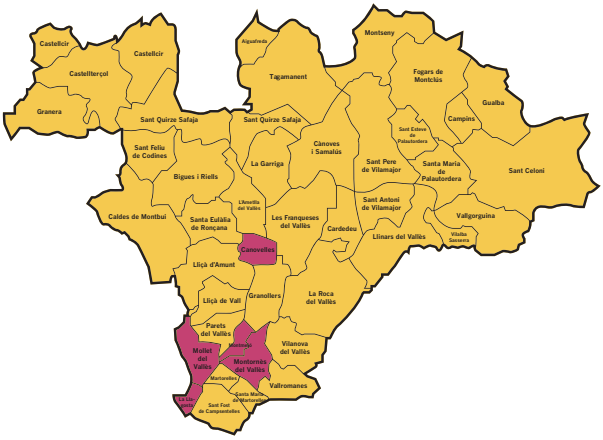
ERC

El Vallès Occidental.

Comarca industrial y de fuerte implantación inmigrante, con núcleos importantes de tradicional mayoría de izquierdas (entendidas éstas como la suma del Partido Socialista y los residuos del lo que había sido el PSUC reconvertido posteriormente en IC). Ya en 2012 en la mayoría de municipios fue Convergencia la que alcanzó mayor número de votantes más allá de los enclaves tradicionales de la burguesía catalana (Matadepera y Sant Cugat que son municipios con las rentas más altas de Catalunya). El Partido Socialista mantenía la mayoría en las zonas de concentración industrial o ciudad-dormitorio (Rubí, Ciutat Badía, Barberá, Polinyá, Ripollet, Montxada i Reixac). Como se puede apreciar en 2017 la mediana-alta burguesía catalana mantiene sus feudos de Matadepera y Sant Cugat, en el resto, salvo tres pequeños municipios donde Esquerra Republicana obtuvo mayoría, en las concentraciones industriales de Rubí, Castellbisbal, Cendanyola, Ripollet, Montcada, Sabadell, Polinyà, Barberà, Santa Perpetua... y la ciudad-dormitorio de Ciutat Badía optaron por Ciudadanos con un resultado de 158.759 votos, un 29,11%.

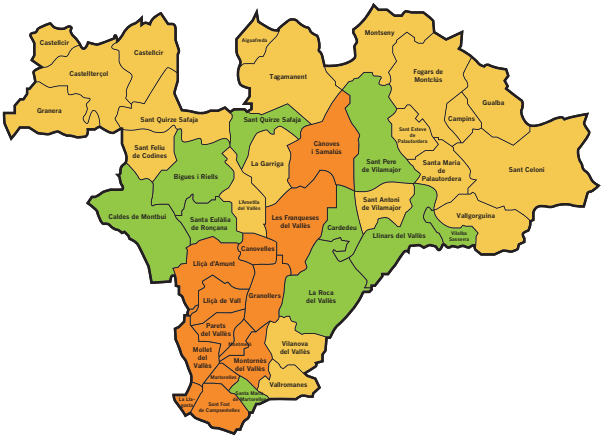
Elecciones 2012

- **C's**
- **JxC**
- **ERC**



Elecciones 2017

- **C's**
- **JxC**
- **ERC**

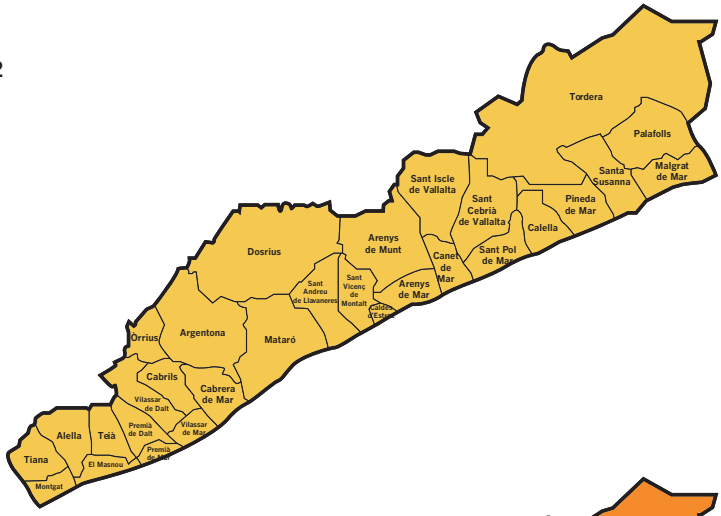


El Vallès Oriental.

Comarca en la cual la concentración industrial se ubica en la parte sur de la comarca y el resto de la misma se compone de municipios con una parte importante de actividad agrícola y otros de residenciales de alto standing de una parte de la burguesía catalana como l'Atmetlla o la Garriga. También aquí Ciudadanos se proclamó primer recolector de votos con un total de 63.802 que representan un 25,9%.

Elecciones 2012

CIU

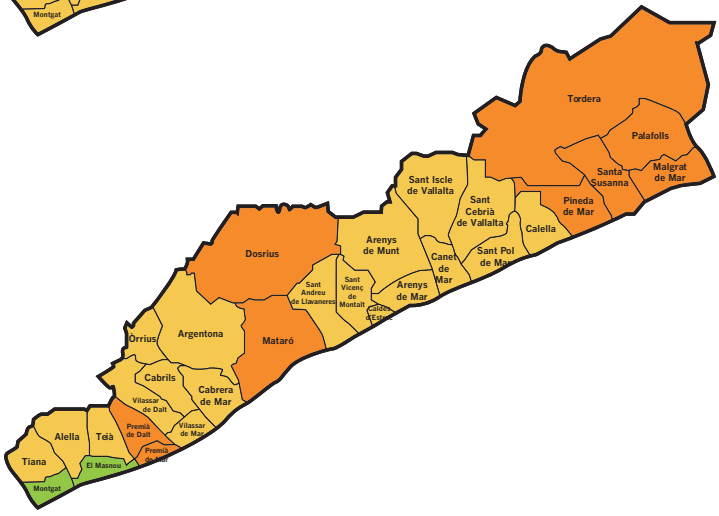


Elecciones 2017

JxC

C's

ERC



El Maresme.

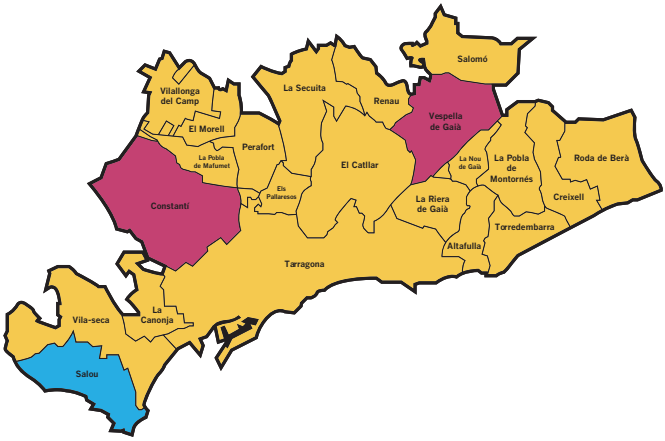
Comarca con un gran peso turístico, tradicional feudo de Convergencia en el cual dicha formación mantiene la mayoría de votantes por un escaso número de votos respecto a Ciudadanos (24,92% de Convergencia frente a 24,48% de Ciudadanos) se da, al igual que en Barcelona ciudad, la paradoja de la coincidencia de la mayoría del soporte a Ciudadanos en los enclaves de las segundas residencias de la burguesía catalana (Premiá de Dalt y de Mar, Dosrius) y del núcleo de concentración industrial de Mataró.

Elecciones 2012

CIU

PSC

PP

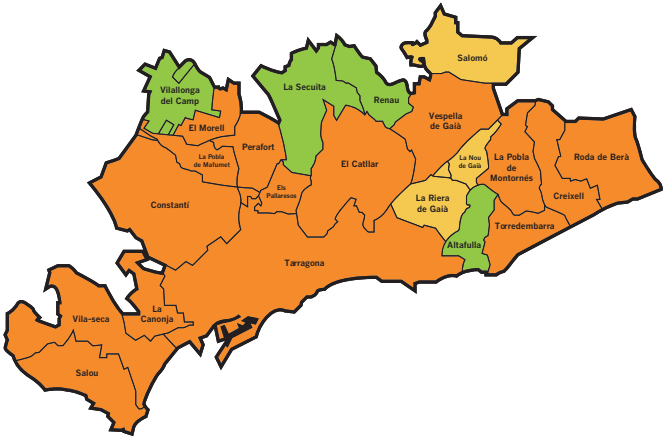


Elecciones 2017

C's

ERC

JxC

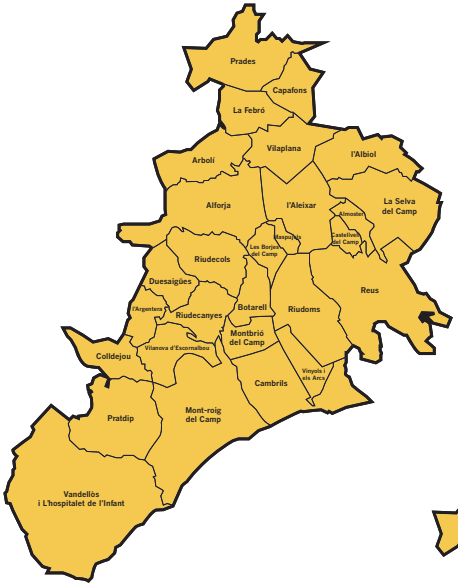


El Tarragonès.

Comarca con fuerte implantación del sector servicios y segundas residencias turísticas al mismo tiempo que la ubicación de zonas industriales (petroquímica) y municipios agrícolas en el norte. El Partido Socialista era tradicionalmente mayoritario en las concentraciones habitacionales de Constantí, Canonja y Vespella. En 2017 Ciudadanos se alza con la mayoría de votantes tanto en las zonas turísticas como las industriales alcanzando un 35,87% de los votos, siendo el porcentaje mayor de toda Catalunya.

Elecciones 2012

CIU



Elecciones 2017

JxC

C's

ERC

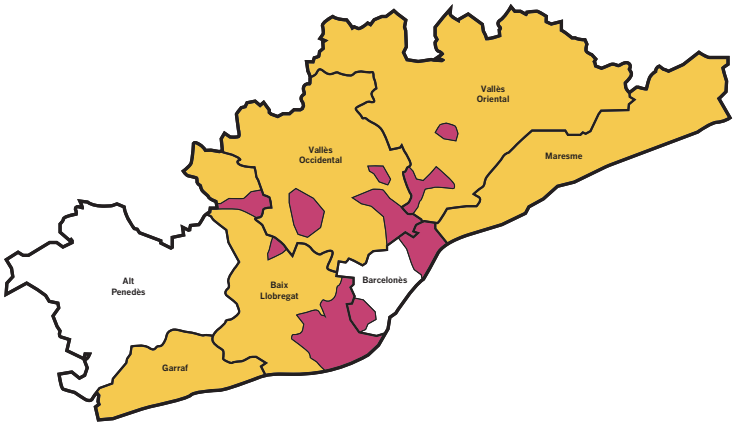
El Baix Camp.

Comarca que el sur de la misma coexisten las zonas industriales de Reus y las centrales nucleares de Vandellós, con zonas turísticas de Montroig y Cambrils. Al norte zona eminentemente agrícola. Ciudadanos se alzó con la mayoría de votos, un 30,19% del total, arrebatando lo que había sido una comarca en su totalidad con mayoría de Convergencia.

Elecciones 2012

CIU

ERC

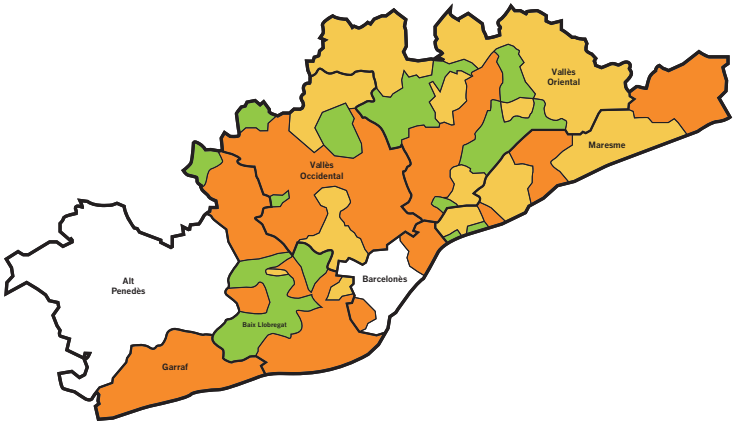


Elecciones 2017

JxC

ERC

C's



Región Metropolitana de Barcelona.

Podemos apreciar en estos dos mapas los cambios de preferencia electoral en la zona más poblada de Catalunya, cuyo desglose ya se ha realizado en los mapas anteriores en la que hay una inflexión desde la mayoría de Convergencia hacia una mayoría de Ciudadanos.

Las comarcas de Catalunya alejadas de la conurbación Barcelona-Tarragona.

En el resto de comarcas de Catalunya Convergencia obtuvo mayoría a excepción de Alta Ribagorça, Ribera d'Ebre, Baix Ebre y Montsiá que la mayoría la obtuvo Esquerra Republicana.

En cuanto al resto de comarcas, se da la circunstancia que si bien el resultado final fue favorable al tándem Convergencia-Esquerra, en los barrios de extracción obrera y de población mayormente de origen inmigrante la mayoría de votos fueron para Ciudadanos.

Destacar que en la comarca de Bages, Manresa aunque la mayoría optó por Convergencia, en los barrios que podríamos denominar obreros los resultados fueron mayoritariamente para Ciudadanos (Cal Gravat 25,68%; Font dels Capellans 28,83%; Xup 32,01%; Balconada 33,61% y Sant Pau 38,55%.

En la comarca de l'Anoia, casi un empate técnico entre Convergencia (24,73%) y Ciudadanos (24,56%), teniendo éstos mayoría de votos en las poblaciones de más concentración de habitantes de origen inmigrante: En Piera (27,94%); Masquefa (29,46%); Sta. Margarida de Montbui (38,31%) y Vilanova del Camí (38,81%).

En Lleida ciudad la formación más votada fue Ciudadanos con un 24,54%, resultado precisamente de las mayorías obtenidas en los también barrios de extracción obrera y mayormente de población de origen inmigrante (Magraners, La Bordeta, Pardinyes, Balàfia y La Mariola).

En Girona ciudad, si bien Convergencia se alzó con la mayoría de votos (36,85%) le sigue a continuación Ciudadanos, producto asimismo de su mayoría en los barrios de Taialà (33,81%); Vila-roja (47,50%) y Font de la Pólvora (52,13%).

En Vall d'Arán, donde Ciudadanos también obtuvo mayoría con un 33,4% de los votantes, situándose en el segundo mayor porcentaje obtenido por esta formación en toda Catalunya (después de Tarragona) a nivel comarcal.

Consideraciones finales

La deriva hacia este sustrato social de carácter conservador es también el resultado de los casi tres decenios de hegemonía burguesa en Catalunya de la mano de la nefasta coalición entre Convergencia Democrática de Catalunya y Unió Democrática de Catalunya (el llamado pujolismo) plagados de nepotismo y corrupción al lado de una política de subvenciones clientelares a diestro y siniestro y la cooptación de dirigentes vecinales y de organizaciones sociales diversas. De aquellos polvos, estos lodos.

Una vez analizados los resultados electorales, pueden confirmarse las reflexiones realizadas anteriormente añadiendo y reiterando la necesidad imperiosa de poner en marcha dos tareas fundamentales:

Una, la recuperación de las organizaciones de la clase obrera que puedan incidir en el conjunto de Catalunya para impedir o atenuar la tendencia conservadora de una parte importantísima del proletariado industrial y de servicios. Tendencia conservadora e incluso reaccionaria ligada estrechamente a las actuaciones de las dos centrales sindicales mayoritarias en Catalunya (CC.OO. y UGT) cuya apuesta por las políticas de pactos sociales y aceptación de que únicamente manteniendo los beneficios del capital, repercutirán éstos en beneficio de la clase obrera, han ido construyendo, a lo largo de los años, la base sustantiva proclive a la aceptación de los discursos del nuevo fascismo.

Dos, la necesaria reflexión de la autodenominada izquierda independentista sobre la base de establecer una estrategia para romper el vínculo de los habitantes no autóctonos con el discurso de Ciudadanos, y entendiendo que el soporte social para cualquier proyecto de autodeterminación para Catalunya debe pasar por tener el apoyo y la solidaridad de la mayoría del proletariado, en caso contrario será una utopía pensar una futura soberanía de la mano de la burguesía catalana cuyo objetivo no es otro que la acumulación de capital al igual que sus homónimos españoles o europeos.

Debe mantenerse viva y actual la proclama de 1848:

“Proletarios de todos los países, Unios”

A mis amigos españoles

Depende de vuestra decisión abrir la puerta para que unos nuevos aires arrastren consigo y expulsen el legado franquista de vuestra tierra, y podáis iniciar un camino republicano y democrático que pueda tratar de tú a tú a los amigos catalanes sobre una base de mutuo respeto.

Desde Catalunya hemos empujado un poco y si lo deseáis seguiremos empujando junto a todos vosotros para que consigáis dejar de ser súbditos y podáis convertiros en ciudadanos libres deseosos de romper las cadenas que desde el triunfo del golpe de estado fascista de 1936 os tienen atados de pies, manos y seso.

Ha sido maravilloso ver las manifestaciones solidarias, realizadas en diversos puntos de España, con los deseos de una parte muy importante del pueblo de Catalunya de poder expresar mediante un simple papel de votación su renuncia a continuar siendo súbditos de la monarquía impuesta por la dictadura.

Ha sido triste ver como con gritos de "a por ellos", unos ciudadanos españoles, súbditos inconscientes y cuyo entender no va más allá de los conocidos eslóganes de "Vivan las cadenas" o "abajo la intelectualidad, viva la muerte". Bien, que continúen en su país, si alguien tiene que remediar estos desatinos son los propios ciudadanos españoles cuyo desarrollo cerebral ha seguido una evolución normal.

Amigos españoles: Tenéis una oportunidad, ahora, precisamente ahora, para remediar muchos de los males que aquejan vuestra sufrida sociedad, de limpiar vuestra casa, de sentir que podéis ser dueños de vuestro destino junto con nosotros, en un país hermano con el cual nos unen infinitos vínculos que deseamos mantener, no es contra el sufrido pueblo español que como puede y sabe intenta alcanzar sus cotas de libertad, que estamos enemistados.

Amigos españoles: es contra vuestra oligarquía corrupta, es contra vuestra monarquía franquista, es contra vuestros tribunales de justicia que no se han limpiado nunca de su pasado fascista, es contra vuestros cuerpos militares y paramilitares que una y otra vez a lo largo de la historia os han masacrado a vosotros y también a nosotros, es contra vuestra constitución dictada con una pistola en la nuca, es contra los enemigos del sufrido pueblo español.

Amigos españoles: tenéis la oportunidad de levantar vuestra bandera republicana, tenéis la oportunidad de levantar vuestra voz, tenéis la oportunidad de poner en jaque a quienes os dominan desde hace ochenta años, tenéis la oportunidad de honrar a vuestros conciudadanos que han estado resistiendo los duros embates de una guerra civil, de una dictadura y de los herederos de la dictadura.

Amigos españoles: no temáis la palabra independencia, sólo siendo independientes podremos ser amigos, sólo respetando podréis ser respetados, sólo enfrentándonos al enemigo común podremos vencerlo. Vosotros y nosotros nos hemos sentido heridos cuando hemos visto pisotear a ciudadanos de otros países, nos hemos sentido hermanados cuando hemos manifestado nuestra repulsa ante las agresiones sufridas por otras gentes en otros lugares.

Amigos españoles: cuando muchos de vosotros utilizáis la palabra solidaridad hacia gentes, colectivos o países pacíficos que reclaman el derecho a decidir su destino y son agredidos por fuerzas militares extranjeras, pensad en lo que ocurre al lado de vuestra casa y no busquéis falsas excusas para justificar lo injustificable.

Amigos españoles: lo que ocurre en Catalunya no es el final de nada, es el inicio de algo que puede acercarnos a través de unos deseos comunes de libertad, o por el contrario puede enfrentarnos si prestáis oídos a las oscuras fuerzas políticas, económicas y sociales de diverso pelaje que os han estado subyugando desde hace siglos y a los nuevos profetas camaleónicos que bajo un manto progresista apuntan sus armas hacia indefensos ciudadanos.

Amigos españoles: de vosotros depende vuestra libertad, de la de Catalunya ya procuraremos encargarnos nosotros, pero si fuéramos capaces de actuar al unísono, vosotros en España, nosotros en Catalunya, seguro que un nuevo amanecer nos esperaría a todos nosotros.

Amigos españoles: si tenéis enemigos no los busquéis en Catalunya, buscadlos entre vuestras filas, apartaros de ellos, no dejéis que os confundan. Un pueblo que somete a otro pueblo no puede ser libre.

Empezad a luchar por vuestra propia libertad.

un abrazo sincero, fraterno y al mismo tiempo revolucionario desde un país hermano.

Josep Cónsola.
2 Octubre de 2017

Universitat **Comunista** dels Països Catalans | www.universitat.cat